

ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

TOMO XXX



C. S. I. C.
1991
MADRID

ANALES DEL INSTITUTO
DE
ESTUDIOS MADRILEÑOS

Tomo XXX



CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
MADRID, 1991

SUMARIO

Págs.

ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

Arte

Cuatro retratos goyescos de la sociedad madrileña, por José Valverde Madrid	23
El hospital de la Corona de Aragón (Consideraciones a un edificio del Madrid monumental desaparecido), por Virginia Tovar Martín	37
La iglesia parroquial de la Asunción de Brea de Tajo, por Dolores Jiménez Gómez	55
Ocaso y restauración del Monasterio de Montserrat de Madrid (1801-1991), por Ernesto Zaragoza Pascual	65
“Antonio Vendetti, platero y bronceista italiano del siglo XVIII, y sus obras en Madrid”, por José Luis Barrio Moya	99
Monumento a Daoiz y Velarde y Arco de Monteleón, por M ^ª Socorro Salvador Prieto	111
Una obra del Patricio (Patricio Caxés o Caxiesi) en Torrelaguna (Madrid), por Mariano José Cid Sánchez	127
El edificio de la calle de Alcalá nº 41: Las transformaciones de la tradición arquitectónica en el reformismo de principios del siglo XX, por Ana Isabel Suárez Perales	135
Casa palacio de la duquesa de Arcos en Madrid, por África Martínez Medina	149
Plata madrileña en el principado de Asturias siglos XVII, XVIII, XIX, por Yayoi Kawamura	165

Educación

El colegio de nuestra señora de la Paz para niñas “expuestas” de Madrid, a mediados del siglo XVIII, por Benicia Vidal Galache y Florentina Vidal Galache	191
---	-----

Geografía

Apunte geográfico-económico de la actual provincia de Madrid en el año 1752, por Fernando Jiménez de Gregorio	211
---	-----

	<u>Págs.</u>
Literatura	
Alusiones a Madrid y otras referencias al lugar en las comedias de Moratín, por Abraham Madroñal Durán	517
Musicología	
Maestros de la Real Capilla Madrileña (Sebastián Durón 1660-1716), por Paulino Capdepón Verdú	525
Seminario de Toponimia	
Seminario de toponimia – Los cambios de nombres en el callejero madrileño al comienzo y al fin de la república, por Ramón Ezquerro Abadía	537
Sociología	
El eje Prado-Recoletos-Castellana. Espacio social de prestigio de las élites urbanas y espacio de manifestación pública en el Madrid de inicios de siglo, por José Carlos Rueda Laffond ..	553
Demografía histórica de Perales de Tajuña (Madrid), por María Isabel Porrás Gallo y Mariano Ayarzagüena Sanz	577
La agricultura en el condado del Real de Manzanares, a través de sus Ordenanzas, en los siglos XV y XVI, por María Pilar Díaz Asensio	599
Toros	
Los famosos toros del Jarama, cantados en verso y en prosa, por Francisco López Izquierdo	615
Urbanismo	
Traza de Juan Gómez de Mora. Reseña histórica de una de las casas de la Villa de Madrid, sitas en el barrio de las Trinitarias, y de sus diversos propietarios, desde el año 1566 hasta mediados del siglo XIX, por M ^a del Rosario Bienes Gómez-Aragón ..	645
Aproximación al Urbanismo y Arquitectura de Brunete (1939-1946): Lo pragmático y lo simbólico, por María Esther Al-marcha Núñez-Herrador	679

EXÉGESIS SOBRE LA SIERRA DE GUADARRAMA EN UN CURSO DE VERANO ESCURIALENSE

Por JOSÉ MARÍA SANZ GARCÍA

“Los castizos nombres antiguos se van perdiendo deplorablemente y es preciso desenterrarlos del polvo de las bibliotecas y archivos o de la memoria de algún pastor octogenario antes de que se lleve al sepulcro el tesoro tradicional”.

Vicuña, p. Carlos. “Los minerales del Escorial, con una descripción geológica del circo del mismo nombre”. Imprenta R. Monasterio. 1929. 141 pags.

En el tomo anterior de estos Anales prometimos, en un artículo nuestro sobre el hidrónimo Guadarrama, que volveríamos sobre el tema. Pues no en balde en la Edad Media bautizó a dos ríos, a un pueblo (topónimo), a un paso intermontañoso y a una Sierra (orónimos)¹. La verdad es que nos encontramos trabajando a fondo en el análisis de las funciones económicas y aprovechamientos de las aguas del río Manzanares desde que se establece la corte, época en que además toma este nombre; antes se llamó Guadarrama o río de Madrid, arrenal para los árabes, mozárabes y cristianos. Lo realizamos miembros del Instituto de Estudios Madrileños y lo financia la Comunidad. En la parte geográfica, que nos hemos reservado, colaboran activamente los doctorandos José Murillo y Belén Estébanez (botánica). Será como una documentación revisada y con nuevos argumentos de un trabajito nuestro anterior². Cuando se publiquen sus resultados anotaremos cuanto sepamos pero ahora vamos a adelantar algo porque en el corto periodo de un año ha aumentado el interés sobre estas cuestiones. Lo mismo que sobre las aguas pues también asistimos a un curso sobre el abastecimiento madrileño organizado por nuestro Colegio de licenciados y doctores y el Canal de Isabel II, que merecería exégis aparte.

¹ SANZ GARCÍA, J. M.^a “De cómo el hidrónimo Guadarrama se convirtió en el orónimo de la Sierra de Madrid y otros topónimos serranos”. A.I.E.M. 1990, pags. 159-178. Con encartes. En el mismo tomo, pags. 183-194. “La Sierra del Guadarrama, un barrio más de Madrid” de FERNÁNDEZ POLANCO, AURORA, que se centra en el periodo de la Segunda República.

² SANZ GARCÍA, J.M.^o “El Manzanares, río de Madrid”. Editorial La Librería 1990 (171 pags).

Nos confirma de lo primero la aparición, que anunciábamos, del libro de Fernández Troyano³. El autor aprovecha exhaustivamente todas las fuentes impresas sobre los pasos guadarrameños. Dedicó la obra a su padre, harto conocido como madrileñista por cuantos se dedicaron a la búsqueda del pasado de nuestras carreteras y puentes⁴, aunque con más motivo en el mundo de la construcción, que era el suyo. Al hijo también será difícil superarle. Sólo cabe algún retoque pero acudiendo a las fuentes inéditas que tal vez aclararían algún punto en que el autor no puede definirse. Alabemos el estilo sencillo, de montañero humanista, las buenas fotografías en color y los gráficos y mapitas. De agradecer, los índices que ayudan a localizar el dato buscado.

En el mismo número de Anales se terminó el largo esfuerzo de Gregorio de Andrés, analizando línea a línea, lugar a lugar, en el "Libro de la Montería", todo lo referente a la Sierra Madrileña⁵. Destaquemos como Apéndice su completa relación de topónimos eruditamente tratados aunque de algunos le hayamos solicitado apaciblemente más aclaración en las numerosas caminatas que por la Sierra hemos hecho en su agradable compañía. Intercala algún esquema. Resulta de imprescindible lectura para conocer exactamente dónde se instalaban las armadas y vocerías. Hay párrafos sorprendentes. "Et son las vocerías la una desde la mitad del Puerto que va de Manzanares hasta encima del Puerto. Et la otra desde encima del Puerto hasta encima de la Maliciosa". El Puerto, así, se identifica con el que Alfonso X en 1273 había nombrado como Puerto de Manzanares⁶, al eximir de pechos a unas alberguerías o ventas. Es curioso que en 1593 Felipe II le denomine ya Puerto de Navacerrada. Esto nos hace pensar que mientras el pueblo de Guadarrama (sobre el actual río homónimo) iba a dar nombre al puerto y a la Sierra, el pueblo de Manzanares, que pierde el apadrinamiento de su puerto (la Sierra podría haber sido la del Real de Manzanares, al menos por el lado sur), iba a ponérselo al río de la corte, tras reñida batalla, más por su sonoridad poética que por arrancar de allí⁷. Tesis to-

³ FERNÁNDEZ TROYANO, L.-"Los pasos históricos de la Sierra de Guadarrama". Comunidad de Madrid-Colegio Ingenieros de Caminos. Madrid 1990 (244 pags).

⁴ FERNÁNDEZ CASADO, C.-"Historia documentada de los Puentes de Madrid". Rev. B.A.M. 1954, pgs 65-84. "Historia de nuestras carreteras". Madrid 1945. "Madrid y el Manzanares. El río, la ciudad y sus puentes". Rev. Obras Públicas 1974. 1975.

⁵ DE ANDRÉS, GREGORIO.-"Las cacerías de la provincia de Madrid en el siglo XIV según el Libro de la Montería de Alfonso XI". A.I.E.M. en serie que corre del tomo XV al XIX y los XXIII, XXV y XXVIII (1990). También es de consulta indispensable del mismo autor "Topónimos e historia de la montaña escurialense". AIEM. tomo XI.

⁶ COLMENARES.- "Historia de Segovia" reedición 1969, tomo 1º pag. 410. Este documento habla de cómo quedan libres de pechos las ventas de Valathome, Fuenfria, de Manzanares y de Maragosto". Era hispánica 1311.

⁷ SANZ GARCÍA, J.Mª.- "Los canales del Guadarrama y Manzanares. De Juan II a Juan Carlos I pasando por Carlos III". Inst. Estudios Madrileños 1989. 70 pags y grabados y mapas.

talmente opuesta a la del buen Gregorio que sigue viendo judíos por estos montes. Seguro que volvemos a la carga.

Pliego ha añadido otro volumen a su ya larga serie de conocedor incansable y fiel transmisor de los valores de la Sierra⁸. Es una descripción general que hubiera gustado a Bernaldo de Quirós que hace tantos años inició la literatura de estos montes. Su objetivo didáctico está en el título y en la dedicatoria a los maestros, pero se nota que el autor conoce el terreno que pisa; y sus ansias y apasionamiento por el paisaje. Alabemos así mismo la facilidad de los dibujos, todos originales suyos. Más de una vez nos hemos asombrado por la rapidez con que capta la realidad circundante. También se plantea algunas preguntas toponímicas sobre todo cuando consulta documentos y cartografía, hasta oficiales, y encuentra lo que le parece deformaciones de nombres o desplazamientos de lugar. Incluye amplia bibliografía.

Hemos aludido a Bernaldo de Quirós; fue éste una de las bases del Instituto de Reformas Sociales madrileño, a la par que un gran montañero. Su primer libro sobre la totalidad de la Sierra es de 1909; su labor infatigable⁹. Llama Somosierra al sistema montañoso desde el Pico del Grado (1517 ms) a Peñalara (2046). La Sierra de Guadarrama propiamente dicha la divide en tres partes: origen, medio y término, aunque en rigor cree que sólo este tramo final estaría bien bautizado. En la página 42 declara que conoce la hoja inédita del Instituto Geográfico y Estadístico que marca con cuatro manchas azules las lagunas de esta montaña...”.

No tenemos hueco para aportar toda la reciente literatura serrana a cargo de organismos oficiales y editoriales privadas¹⁰. Pero no podemos prescindir de la cita de dos tesis doctorales de geografía que ponen al día las investigaciones guadarra-meñas¹¹. Ni de las múltiples publicaciones de la Agencia del Medio Ambiente en

⁸ PLIEGO, D.- “Guía didáctica de la Sierra de Madrid”. La Librería, 1991 (223 pags).

⁹ BERNALDO DE QUIRÓS, C.- “Peñalara”. 1905, 93 pags. “Guía alpina del Guadarrama 1910 (62 pags más mapas y grabados). “Guadarrama”. Trabajo Museo Ciencias Naturales. Madrid, 1915. 42 pags más cuatro de resumen en francés. El autor figura como agregado de su laboratorio geológico. Con fotos de montañas y despletables; las perspectivas orográficas de Juan Carandell. Prólogo de Eduardo Hernández Pacheco. Sobre “La Pedriza de Manzanares” en Anuario Club Alpino Español, 1921, pags 9-81, con grabados y bibliografía. Segunda edición en 1923 a cargo de la Comisaría Regia de Turismo. Corregida y aumentada. Sin fotos. Se le dió forma de bolsillo. Podemos encontrar mas artículos suyos sobre la Sierra en la revista “Peñalara” (que funda y dirige entre 1913 y 1926), Boletín Institución Libre de Enseñanza, La Lectura, Nuestro Tiempo,...

¹⁰ La Comunidad de Madrid edita todos los años un catálogo de publicaciones de todas sus conserjerías y agencias y organismos dependientes. Puede consultarse el Índice de los primeros veinticinco tomos de Anales del Instituto de Estudios Madrileños, 1988, confeccionado por APARISI, L.M. Del mismo, otro índice temático de las 270 conferencias publicadas en el Instituto. A.I.E.M. 1989, pgs 163-188.

¹¹ SAINZ HERRAIZ, C.- “El relieve del Guadarrama Oriental” y BULLÓN MATA, T., “El sector occidental de la Sierra de Guadarrama”. Editadas por el Centro de Información y documentación de Madrid. 1988.

especial en torno al Parque Regional de la Cuenca Alta del Manzanares y las sierras madrileñas. Pues nuestro intento ahora es comentar brevemente las jornadas que sobre la Sierra tuvieron lugar en El Escorial, en la cuarta edición de los cursos de verano de la Universidad Complutense, entre los días 26-28 de agosto de 1991. Si no estaban todos los que son -cosa lógica- si que eran todos los que fueron interviniendo. Fue ambiciosa, interdisciplinar y con amplia repercusión de público; en directo, a corazón abierto, los comarcanos expusieron sus quejas. En un Apéndice adjuntamos el programa que se realizó. En el centenar y medio de cursos, seminarios, encuentros y mesas redondas celebrados en los centros escorialenses de Euroforum Felipe II, Colegio Universitario María Cristina y Palacio de los infantes hijos de Carlos IV (donde se celebraban las sesiones), este curso era el más intensamente madrileño.

Bajo la batuta de Antonio Sainz de Miera, director de la Fundación Universidad-Empresa, transcurrieron plácidas las jornadas pese a manifestarse intereses encontrados. Los ganaderos trashumantes encontraron cariñosa acogida pues no en vano definieron algunos a quien llevaba la batuta del curso, de un linaje ganadero, como el último mohicano. ¿Porqué esta alusión a la novela de Fenimore Cooper *Last of the Mohicans*?. En tiempos de defensa de los derechos humanos se nos recordó la célebre carta del jefe indio al Padre Blanco.

Imposible resulta resumir lo que allí se dijo en tantas horas de exposiciones y coloquios. Máxime cuando hay firme promesa de que se publicarán las intervenciones, con lo que todos saldremos ganando pues hablaron autoridades y tuvieron que contestar a conocedores de las cuestiones. Los humanistas dieron altura y precisión a sus intervenciones; los científicos, divulgaron las últimas conquistas sin caer en populachería; los técnicos, al exponer problemas daban estudiadas alternativas. Los políticos tuvieron menos eco; pero no por su culpa sino por falta de tiempo. Tras mostrarnos sus programas de actuación y cuando se prometía un coloquio apasionado, incluso entre los de la Mesa, por alusiones, nos avisaron del acto de clausura.

De entrada, apenas empezado el debate, eramos simples oyentes, pedimos que se definiera con precisión los términos a manejar. En este caso comenzando por los topónimos. ¿Qué se entendía por Sierra de Guadarrama?. Lo que se dijo en cada caso lo encontrará el curioso en el libro que nos prometieron. Para nosotros, dijimos, en principio fue el Verbo, la Palabra (así consta en el Libro Santo) y por ello, tras ver las cosas vino su denominación, algo así como sacarlas de un confuso montón para etiquetarlas. Nuestra larga pregunta nos la devolvió Saenz de Miera como un bumerang. Me encargó un coloquio sobre toponimia serrana que no pudo realizarse pero que puede encontrar eco en la Nueva Sociedad de Amigos del Guadarrama (la anterior sería la de 1866) de la que luego hablaremos. Si cuaja la idea podríamos expurgar muchos libros y mapas de errores que se perpetúan. Al tiempo que redescubrir la emoción de antepasados nuestros que pusieron nombres a las montañas y sus accidentes basándose en recuerdos de otros paisajes concretos y del impacto sufrido por su sensibilidad.

Si a una vertiente le damos el genérico de Sierra de Madrid a la opuesta le correspondería, en gran parte, el de Sierra de Segovia. Y bien lo manifestaron algunos ganaderos segovianos (se turnaban en sus intervenciones) recordándonos que algo había suyo. La segunda edición del Mapa Guía de la Sierra de Guadarrama, a escala 1:50.000, y editada, con toda la precisión de las isohipsas y riqueza de color que se merece, por el Instituto Geográfico Nacional, en 1991, sigue con algunos errores¹². Algunos sólo nos los traspasa. Así en la desembocadura del San Buriel (así llama al río mientras que denomina al pueblo San Muriel) aparece el Pradazo por el Pradazo (contraste con otros pradillos cercanos). Para el no advertido al ponerse dos rótulos son distinta tipografía como Peña del Diezmo y Peña del Yelmo se ha divorciado lo que en otras ediciones aparece trabado por una "o". Quien se acerque lentamente, como hacían los pastores trashumantes, hasta el puente contiguo al viejo castillo en ruinas, evocaría tanto al casco del guerrero que les forzaba a pagar como al diezmo pagado. ¿A qué conjunto de lomas correspondería el nombre de Sierra del Dragón?. Porque si hay topónimos añadidos hay otros perdidos y alterados. Desfigurados por las gentes del lugar o oídos así por quienes por primera vez los transcribieron. Así Hoyos, Poyos, Pollos,...Santillán y Santillana...¿Quiénes son los bailanderos?. Los errores se acumulan en los planos que hicieron los montañeros o senderistas, sin excesivo rigor. De todos modos hay que alabar su actuación desinteresada y ayudarles.

Dejemos de poner más ejemplos para cuando podamos hacerlo con rigor. Aunque hemos de lamentar algunos dibujos de escaladas en que proliferan los de mal gusto en la elección de título para su hazaña¹³. Pero no se trata de criticar obras ajenas sino de dar un paso más en el conocimiento entrañable de nuestro pasado. Nosotros buscamos antecedentes, como dijimos, para nuestro río Manzanares que ya dijimos antes que fue llamado a lo moro o mozárabe Guadarrama de Madrid, y así consta en nuestro Fuero. En transcripción castellana equivalía a río de arenas. Esto nos movió a equipararlo con otros Guadarramas del mundo islámico que, en tiempos de romanos, fueron llamados Silíceos, siempre con el significado de arenal y piedra de fuego¹⁴. Y pedíamos a los entendidos si había algún antecedente con el mismo significado de arenoso en el habla ibérica de estos andurriales.

¹² Digamos en su honor que al pie de esta Hoja espacial se anota: "Agradeceremos al público usuario la colaboración en la localización de posibles errores u omisiones. Instituto Geográfico Nacional. Servicio de Cartografía. General Ibáñez Ibero, 3. 28003 Madrid". Tenemos en el Instituto grandes amigos y quisiéramos ayudarles y que nos ayudaran si cuaja la idea que se apuntó en las Jomadas.

¹³ El encargado del Albergue Giner nos mostró este verano una colección de láminas que está preparando sobre escaladas y había que animarle a que la terminase y se publicara. También hemos de elogiar la labor de quienes sustituyen los viejos clavos y los guardan como preparación de un pequeño museo.

¹⁴ SANZ GARCÍA, J.M.^a.- ¿Pudo ser Silíceo el nombre del Manzanares madrileño?. AIEM. 1989. Pags 285-303.

Ahora nos reafirmamos en nuestra hipótesis, discútanla los filólogos y lingüistas, pues tenemos a la vista un artículo sobre el topónimo Guadalajara que también denominó a un río de piedras (que recuperó luego el de Henares) y a una ciudad ¹⁵. Pero lo que más nos interesa destacar es que Jiménez de Rada en su "De Rebus Hispaniae" llamó al Henares "fluvius lapidum" ¹⁶ como buscando antecedentes latinos. Y que autores mencionados en el artículo citado supongan que Guadalajara es la traducción árabe de la forma prerromana "Arria" o piedra, de la que saldría el topónimo Arriaca, de asentamiento poco seguro, citado en el Itinerario de Antonino, entre Complutum y Segontia. Su significado también resulta discutible pero entre los propuestos ¿alquería?...figura el de *Carra* o *Carra* camino pedregoso o de piedras.

En el más manoseado de nuestros diccionarios geográficos encontraríamos otra acepción pues dice ¹⁷ que este río es "uno de los objetos de nuestra geografía que recuerdan con sus nombres aquella transmigración oriental que, dirigida por el prototipo de todos los Hércules, tantas memorias dejó por lo largo de la antigua Iberia; la voz oriental *Nahar* es la apelativa equivalente a nuestro río".

Amen de las intervenciones orales hubo otro acto muy guadarrameño. Nos referimos a la puesta de una lápida en la casa en que habitó el entomólogo Mariano de la Paz Graells descubridor de nuestra mariposa más bella, la *Graellsia Isabelae*. Previamente se nos proyectó un video sobre su reintroducción en el Puerto de Malagón. Y luego subimos al Puerto y por la vereda de El Trampolón hicimos un paseo hasta la fuente de la Concha, guiados por expertos. Fue una muestra más de que la defensa de los ecosistemas no se queda en meras palabras. Alguien aludió a la charlatanería que usan los falsos ecologistas como aquellos antiguos vendedores callejeros de específicos curalotodo que esmaltaban sus prédicas con latinajos a lo Fray Gerundio, vinieran o no al caso ¹⁸.

Asistimos a un amplio repaso sobre la formación geológica de la Sierra, alta, disimétrica, con varias orientaciones, y a su condición climática mediterránea, pero con vertientes y escalonamientos vegetales diferenciados entre norte y sur, solana y umbría, gneis y granito,... Cada conferenciante nos iluminaba un trozo de Sierra. Se nos dijo que aquí encontraron las mariposas un refugio en la época glacial. Del oso se afirmó que era veraneante, bajando en invierno hasta el berrocal de Torredones mientras que en verano los monteros le buscaban por la Maliciosa. Para

¹⁵ RANZ YUBERO, J.A.- "Los nombres Arriaca, Alcarria y Guadalajara; su etimología, significado y otras particularidades". Rev. Wad-el-Hayara 1991 pags 475-480. Alguna información sobre topónimos árabes en el "Madrid del siglo IX al XI". Varios autores. 344 pags. 1990.

¹⁶ JIMÉNEZ DE RADA, R.- "De Rebus Hispaniae". Obra de 1243. Edición en castellano en la Colección de Documentos inéditos para la historia de España, del marques de la Fuensanta.

¹⁷ MADDOZ, P.- "Diccionario Geográfico..." 1847, tomo IX, voz Henares.

¹⁸ Se nos ofreció un desplegable con datos biográficos del personaje y programa de la conservación de la especie.

completar la explicación heráldica se aludió al madroño, del mozárabe *matrunyu*, y *Arbutus unedo* en la clasificación Linneana, es decir arbusto de fruto indigesto que no conviene comer más de uno. Lo curioso de nuestra villa cortesana es que nunca fue patria de osos ni madroños, aunque le merodearon plantándose en su distintivo. El cultivo del centeno permitió la vida de perdiz roja que utiliza semillas y malas hierbas. Hubo huertas colgadas en las laderas aprovechando regueros y de ello encontraríamos muestras en la Pedriza, que así pudo añadir variedad de alimentos a los pastores encerrados en su circo montañoso. Se habló, dicho queda, y con conocimiento de causa, de la trashumancia vertical y de las vacas cerriles que viven a la intemperie y que, nerviosas, huyen de la gente. Los ganaderos quieren salvar a la Sierra y al alto Manzanares de que las urbanizaciones no se asienten en todos los pastos pues entonces sólo quedaría algo así como una reserva india (¿otra vez los mohicanos?), con horario marcado de visita y mediante pago a los administradores.

Muchas páginas podríamos escribir comentando las diferentes filosofías que afloraban en lo que se refiere a la conveniente ordenación del territorio pues hay intereses encontrados y todos merecen ser oídos y tenidos en cuenta. El cainismo (lucha entre hermanos por eliminar a los otros elementos productores de bienes o de ocio) nunca es buena solución. Además, asistimos a un reto pues debemos conservar una naturaleza intacta para disfrute de las generaciones futuras. Lo difícil pero necesario siempre era establecer un equilibrio silvoagropastoril al que ahora también ataca el ímpetu de la ciudad dormitorio, de la segunda vivienda. Por cierto que hubo casi unanimidad en condenar determinados tipos de "chalets adosados" (¿?).

La ley de Gresham de la moneda se repite en los desplazamientos de suso en el mundo del bosque guadarrameño. Y las mejores praderas pueden convertirse en campos de golf. Y los altos picos cubiertos de nieve en instalaciones de esquí. Los codiciados sotos tomaron nuevas perspectivas y destinos. Destaquemos la intervención de Manuel Valenzuela que sigue en la trinchera que ya defendió en su tesis doctoral¹⁹ y que acentuó los contrastes entre el sector central, que define como un palimpsesto, y las extremadas Sierra Pobre y de San Martín de Valdeiglesias. Los fenómenos actuales de ampliación del área urbana siguen los círculos concéntricos de Von-Thunnen. Se habla de una ideología clorofila, del escapismo de la nueva burguesía,...

No faltaron en el curso ponencias sobre quienes descubrieron el Guadarrama montaraz, por necesidad incompletas. Se hizo hincapié en la Institución Libre de Enseñanza y sus secuaces literarios, pintores y científicos. Muy resumido, a la fuer-

¹⁹ VALENZUELA, M.- "Urbanización y crisis rural en la Sierra de Madrid". Admon Local 1977. Habría que repasar también tesis y tesinas sobre la zona de todas las Facultades y Escuelas Especiales.

za, fué el repaso de Enriquez de Salamanca, otro clásico de la Sierra²⁰. A nuestro parecer faltó una alusión a los topógrafos que salieron al campo y subieron a todas las cimas para dar cumplida realidad a nuestro Mapa Nacional Topográfico ya hace más de un siglo. También había que insistir en la preponderancia de extranjeros en los inicios y en la pasión que se despertó por la Sierra durante la primera Guerra Mundial, la del 14 al 19. Bernaldo de Quirós en un texto aludido ya llama "snovistas" con V, a los falsos deportistas de la nieve. Pero dejemos estos puntos de los que pensamos ocuparnos pronto²¹.

Habló el catedrático y exministro Lamo de Espinosa de la política forestal de montaña que practica la Comunidad Europea y cómo puede aprovecharse para nuestro país que tiene el 23% de la superficie boscosa de los Doce, aunque con índices de renta muy bajos si sólo se le considera productor de materias primas. Se eleva su valor si lo consideramos como protector del Medio Natural y Amparo del Ocio. Al referirse a las Relaciones Topográficas de Felipe II nos atrevimos a ofrecerle nuestros artículos²² sobre su complemento cartográfico, el, aún, inédito y sin estudiar, Mapa de la Península que se conserva en El Escorial y que algunos miembros de la Real Sociedad Geográfica nos hemos empeñado varias veces, y en vano, en reproducir. Allí apuntábamos también la idea de que hubiera mediado en su preparación Diego Hurtado de Mendoza, autor literario de la Guerra de Granada, contra los moriscos y de quien consta que regaló mucho material a los italianos que hacían mapas sobre España. Su Biblioteca pasó al Escorial. De casta le venía al embajador su pasión renacentista²³.

La intervención del presidente de la Cámara de Comercio fue una breve pero acertada y curiosa síntesis de historia madrileña. Se habló de Felipe II, la corte, la capitalidad y el centenario de muerte del rey en el que habría que ir pensando. Ahí volvimos a la carga sobre lo de editar su mapa, digno rival de los de otros países de aquellos tiempos, por el deseo que significaba. Pese a sus errores lo hemos calificado como el Poema del Cid de nuestra geografía. A lo mejor cuaja la idea para

²⁰ ENRIQUEZ DE SALAMANCA, G. "Por las Sierras de Guadarrama". Las Rozas 1981; 208 pags. Varios autores "Primeros caminantes de la Sierra de Guadarrama". cuadernos de Cercedilla, 3, 1988 (48 pags). La literatura sobre la Institución y la Sierra es abundantísima.

²¹ SANZ GARCÍA, J.M^º.- "Los topógrafos que midieron la Sierra" en la rev. Técnica y Cartografía, pendiente de publicación. Id, "El descubrimiento geográfico del Manzanares en el siglo XVIII", en elaboración.

²² SANZ GARCÍA, J.M^º.- "Imago Hispaniae. Una muestra de la cartografía del XVI" Topografía y Cartografía nov-dic. 1989 pags 5-19 con planos del original escorialense.

²³ FERNÁNDEZ MADRID, M^º TERESA.- "El mecenazgo de los Mendoza en Guadalajara", Guadalajara 1991, especialmente pags 56-57. Sobre estos Mendoza tienen varios trabajos el profesor CEPEDA ADÁN, GONZÁLEZ PALENCIAS, A. con MELE, E. "Vida y obra de Diego Hurtado Mendoza" Madrid-Paris 1941. NADAR, L. "The Mendoza family in the spanish Renaissance". Princenton 1968. PRIETO, A. "El embajador; andanzas de don Diego por Italia". Seix y Barral 1988.

Estaciones	Puntos observados.	Rumbos		Distancia Metros.	Observaciones.
		N.	S.		
215	217	177° 30'	177° 30'	47' 30"	
216	218	177° 30'	177° 30'	47' 30"	
217	219	176° 30'	176° 30'	58' 40"	
218	220	175° 30'	175° 30'	27' 30"	
219	221	174° 30'	174° 30'	17' 30"	
220	222	173° 30'	173° 30'	17' 30"	
221	223	172° 30'	172° 30'	17' 30"	
222	224	171° 30'	171° 30'	17' 30"	
223	225	170° 30'	170° 30'	17' 30"	
224	226	169° 30'	169° 30'	17' 30"	
225	227	168° 30'	168° 30'	17' 30"	
226	228	167° 30'	167° 30'	17' 30"	
227	229	166° 30'	166° 30'	17' 30"	
228	230	165° 30'	165° 30'	17' 30"	
229	231	164° 30'	164° 30'	17' 30"	
230	232	163° 30'	163° 30'	17' 30"	
231	233	162° 30'	162° 30'	17' 30"	
232	234	161° 30'	161° 30'	17' 30"	
233	235	160° 30'	160° 30'	17' 30"	
234	236	159° 30'	159° 30'	17' 30"	
235	237	158° 30'	158° 30'	17' 30"	
236	238	157° 30'	157° 30'	17' 30"	
237	239	156° 30'	156° 30'	17' 30"	
238	240	155° 30'	155° 30'	17' 30"	
239	241	154° 30'	154° 30'	17' 30"	
240	242	153° 30'	153° 30'	17' 30"	
241	243	152° 30'	152° 30'	17' 30"	
242	244	151° 30'	151° 30'	17' 30"	
243	245	150° 30'	150° 30'	17' 30"	
244	246	149° 30'	149° 30'	17' 30"	
245	247	148° 30'	148° 30'	17' 30"	
246	248	147° 30'	147° 30'	17' 30"	
247	249	146° 30'	146° 30'	17' 30"	
248	250	145° 30'	145° 30'	17' 30"	
249	251	144° 30'	144° 30'	17' 30"	
250	252	143° 30'	143° 30'	17' 30"	
251	253	142° 30'	142° 30'	17' 30"	
252	254	141° 30'	141° 30'	17' 30"	
253	255	140° 30'	140° 30'	17' 30"	
254	256	139° 30'	139° 30'	17' 30"	
255	257	138° 30'	138° 30'	17' 30"	
256	258	137° 30'	137° 30'	17' 30"	
257	259	136° 30'	136° 30'	17' 30"	
258	260	135° 30'	135° 30'	17' 30"	
259	261	134° 30'	134° 30'	17' 30"	
260	262	133° 30'	133° 30'	17' 30"	
261	263	132° 30'	132° 30'	17' 30"	
262	264	131° 30'	131° 30'	17' 30"	
263	265	130° 30'	130° 30'	17' 30"	
264	266	129° 30'	129° 30'	17' 30"	
265	267	128° 30'	128° 30'	17' 30"	
266	268	127° 30'	127° 30'	17' 30"	
267	269	126° 30'	126° 30'	17' 30"	
268	270	125° 30'	125° 30'	17' 30"	
269	271	124° 30'	124° 30'	17' 30"	
270	272	123° 30'	123° 30'	17' 30"	
271	273	122° 30'	122° 30'	17' 30"	
272	274	121° 30'	121° 30'	17' 30"	
273	275	120° 30'	120° 30'	17' 30"	
274	276	119° 30'	119° 30'	17' 30"	
275	277	118° 30'	118° 30'	17' 30"	
276	278	117° 30'	117° 30'	17' 30"	
277	279	116° 30'	116° 30'	17' 30"	
278	280	115° 30'	115° 30'	17' 30"	
279	281	114° 30'	114° 30'	17' 30"	
280	282	113° 30'	113° 30'	17' 30"	
281	283	112° 30'	112° 30'	17' 30"	
282	284	111° 30'	111° 30'	17' 30"	
283	285	110° 30'	110° 30'	17' 30"	
284	286	109° 30'	109° 30'	17' 30"	
285	287	108° 30'	108° 30'	17' 30"	
286	288	107° 30'	107° 30'	17' 30"	
287	289	106° 30'	106° 30'	17' 30"	
288	290	105° 30'	105° 30'	17' 30"	
289	291	104° 30'	104° 30'	17' 30"	
290	292	103° 30'	103° 30'	17' 30"	
291	293	102° 30'	102° 30'	17' 30"	
292	294	101° 30'	101° 30'	17' 30"	
293	295	100° 30'	100° 30'	17' 30"	
294	296	99° 30'	99° 30'	17' 30"	
295	297	98° 30'	98° 30'	17' 30"	
296	298	97° 30'	97° 30'	17' 30"	
297	299	96° 30'	96° 30'	17' 30"	
298	300	95° 30'	95° 30'	17' 30"	
299	301	94° 30'	94° 30'	17' 30"	
300	302	93° 30'	93° 30'	17' 30"	
301	303	92° 30'	92° 30'	17' 30"	
302	304	91° 30'	91° 30'	17' 30"	
303	305	90° 30'	90° 30'	17' 30"	
304	306	89° 30'	89° 30'	17' 30"	
305	307	88° 30'	88° 30'	17' 30"	
306	308	87° 30'	87° 30'	17' 30"	
307	309	86° 30'	86° 30'	17' 30"	
308	310	85° 30'	85° 30'	17' 30"	
309	311	84° 30'	84° 30'	17' 30"	
310	312	83° 30'	83° 30'	17' 30"	
311	313	82° 30'	82° 30'	17' 30"	
312	314	81° 30'	81° 30'	17' 30"	
313	315	80° 30'	80° 30'	17' 30"	
314	316	79° 30'	79° 30'	17' 30"	
315	317	78° 30'	78° 30'	17' 30"	
316	318	77° 30'	77° 30'	17' 30"	
317	319	76° 30'	76° 30'	17' 30"	
318	320	75° 30'	75° 30'	17' 30"	
319	321	74° 30'	74° 30'	17' 30"	
320	322	73° 30'	73° 30'	17' 30"	
321	323	72° 30'	72° 30'	17' 30"	
322	324	71° 30'	71° 30'	17' 30"	
323	325	70° 30'	70° 30'	17' 30"	
324	326	69° 30'	69° 30'	17' 30"	
325	327	68° 30'	68° 30'	17' 30"	
326	328	67° 30'	67° 30'	17' 30"	
327	329	66° 30'	66° 30'	17' 30"	
328	330	65° 30'	65° 30'	17' 30"	
329	331	64° 30'	64° 30'	17' 30"	
330	332	63° 30'	63° 30'	17' 30"	
331	333	62° 30'	62° 30'	17' 30"	
332	334	61° 30'	61° 30'	17' 30"	
333	335	60° 30'	60° 30'	17' 30"	
334	336	59° 30'	59° 30'	17' 30"	
335	337	58° 30'	58° 30'	17' 30"	
336	338	57° 30'	57° 30'	17' 30"	
337	339	56° 30'	56° 30'	17' 30"	
338	340	55° 30'	55° 30'	17' 30"	
339	341	54° 30'	54° 30'	17' 30"	
340	342	53° 30'	53° 30'	17' 30"	
341	343	52° 30'	52° 30'	17' 30"	
342	344	51° 30'	51° 30'	17' 30"	
343	345	50° 30'	50° 30'	17' 30"	
344	346	49° 30'	49° 30'	17' 30"	
345	347	48° 30'	48° 30'	17' 30"	
346	348	47° 30'	47° 30'	17' 30"	
347	349	46° 30'	46° 30'	17' 30"	
348	350	45° 30'	45° 30'	17' 30"	
349	351	44° 30'	44° 30'	17' 30"	
350	352	43° 30'	43° 30'	17' 30"	
351	353	42° 30'	42° 30'	17' 30"	
352	354	41° 30'	41° 30'	17' 30"	
353	355	40° 30'	40° 30'	17' 30"	
354	356	39° 30'	39° 30'	17' 30"	
355	357	38° 30'	38° 30'	17' 30"	
356	358	37° 30'	37° 30'	17' 30"	
357	359	36° 30'	36° 30'	17' 30"	
358	360	35° 30'	35° 30'	17' 30"	
359	361	34° 30'	34° 30'	17' 30"	
360	362	33° 30'	33° 30'	17' 30"	
361	363	32° 30'	32° 30'	17' 30"	
362	364	31° 30'	31° 30'	17' 30"	
363	365	30° 30'	30° 30'	17' 30"	
364	366	29° 30'	29° 30'	17' 30"	
365	367	28° 30'	28° 30'	17' 30"	
366	368	27° 30'	27° 30'	17' 30"	
367	369	26° 30'	26° 30'	17' 30"	
368	370	25° 30'	25° 30'	17' 30"	
369	371	24° 30'	24° 30'	17' 30"	
370	372	23° 30'	23° 30'	17' 30"	
371	373	22° 30'	22° 30'	17' 30"	
372	374	21° 30'	21° 30'	17' 30"	
373	375	20° 30'	20° 30'	17' 30"	
374	376	19° 30'	19° 30'	17' 30"	
375	377	18° 30'	18° 30'	17' 30"	
376	378	17° 30'	17° 30'	17' 30"	
377	379	16° 30'	16° 30'	17' 30"	
378	380	15° 30'	15° 30'	17' 30"	
379	381	14° 30'	14° 30'	17' 30"	
380	382	13° 30'	13° 30'	17' 30"	
381	383	12° 30'	12° 30'	17' 30"	
382	384	11° 30'	11° 30'	17' 30"	
383	385	10° 30'	10° 30'	17' 30"	
384	386	9° 30'	9° 30'	17' 30"	
385	387	8° 30'	8° 30'	17' 30"	
386	388	7° 30'	7° 30'	17' 30"	
387	389	6° 30'	6° 30'	17' 30"	
388	390	5° 30'	5° 30'	17' 30"	
389	391	4° 30'	4° 30'	17' 30"	
390	392	3° 30'	3° 30'	17' 30"	
391	393	2° 30'	2° 30'	17' 30"	
392	394	1° 30'	1° 30'	17' 30"	
393	395	0° 30'	0° 30'	17' 30"	
394	396	359° 30'	359° 30'	17' 30"	
395	397	358° 30'	358° 30'	17' 30"	
396	398	357° 30'	357° 30'	17' 30"	
397	399	356° 30'	356° 30'	17' 30"	
398	400	355° 30'	355° 30'	17' 30"	
399	401	354° 30'	354° 30'	17' 30"	
400	402	353° 30'	353° 30'	17' 30"	
401	403	352° 30'	352° 30'	17' 30"	
402	404	351° 30'	351° 30'	17' 30"	
403	405	350° 30'	350° 30'	17' 30"	
404	406	349° 30'	349° 30'	17' 30"	
405	407	348° 30'	348° 30'	17' 30"	
406	408	347° 30'	347° 30'	17' 30"	
407	409	346° 30'	346° 30'	17' 30"	
408	410	345° 30'	345° 30'	17' 30"	
409	411	344° 30'	344° 30'	17' 30"	
410	412	343° 30'	343° 30'	17' 30"	
411	413	342° 30'	342° 30'	17' 30"	
412	414	341° 30'	341° 30'	17' 30"	
413	415	340° 30'	340° 30'	17' 30"	
414	416	339° 30'	339° 30'	17' 30"	
415	417	338° 30'	338° 30'	17' 30"	
416	418	337° 30'	337° 30'	17' 30"	
417	419	336° 30'	336° 30'	17' 30"	
418	420	335° 30'	335° 30'	17' 30"	
419	421	334° 30'	334° 30'	17' 30"	
420	422	333° 30'	333° 30'	17' 30"	
421	423	332° 30'	332° 30'	17' 30"	
422	424	331° 30'	331° 30'	17' 3	

próximos coloquios. O la hacen suya los Nuevos Amigos del Guadarrama que Saenz de Micra aspira alistar. Dios lo quicra. Porque en nuestra reunión se habló mucho del mercado de los votos que mueve decisiones. Aunque nuestra sugerencia sólo puede encontrar eco en minorías selectas.

Volviendo a lo del bumerang. Aceptamos el encargo y confiamos que no faltarán otros que sientan el mismo interés. El Instituto de Estudios Madrileños dispone de un Seminario de Toponimia que se ha reducido a trabajar sobre la capital, pero que podría ampliar sus objetivos pues doctos no le faltan. Con la ayuda de la Fundación Universidad -Empresa podríamos hacer lo que ya se ha hecho para otros espacios españoles²⁴. Ampliando la convocatoria a muchas Sociedades que tienen inquietudes similares. ¡Manos a la obra!

Hace muchos años, recién licenciado de un largo servicio militar, cuando ya preparaba oposiciones, estaban de moda los textos de una colección de Geografía humana que dirigía P. Deffontaines y en ella había títulos como "L'homme et la forêt" (del director) y "L'homme et la montagne" de Jules Blanche. Comentándolos en un Colegio Mayor con el gran latinista mallorquín P. Lorenzo Riber éste me recordó que en "Los Nombres de Cristo" de Fray Luis de León figura el de "monte" como muy usado en la Biblia. Ahora cuando escribo esta reseña acabo de volver de un corto viaje del Japón. Allí he podido observar el amor de todo un pueblo a una montaña sagrada, la del Fuji, a la que ascienden millares de japoneses en acto casi religioso. Y me acordaba del Sinaí, del Líbano, de los dioses olímpicos, de mis visitas a la Armenia (que fue soviética hasta unos días) y cómo admiran hasta en su emblema el Ararat que se localiza en la Armenia turca. Y recuerdo también que en un viaje con los arqueólogos de las Complutense a la Mesopotamia nos hablaba el profesor Blázquez de las montañas artificiales sagradas que eran los zigurats. En nuestros parajes se pudo personificar como divinidades a alguna montaña y hacerla objeto de culto (litolatría). Tras los ídolos, Peña Sacra, San Muriel... Volviendo a lo actual. Los deterministas oponían, hasta geopolíticamente, Montaña y Valle cuando en realidad son complementarios. En nuestra Sierra nacen nuestros bosques, y ríos, se establecen los embalses, se ensanchan los pulmones y alargan las piernas. Hay un telón de fondo para la agobiada estampa ciudadana.

Sueños de Paraísos perdidos, de paradigmas de la Naturaleza, de utopías russo-niana,... Aunque no faltan "morralleros" (entiéndase la palabra) que se acercan a estos lugares para dejar sus sucias huellas y el detritus de una civilización rica hasta en basura Como dijo el alcalde de Cercedilla, Enrique Espinosa, podía ponerse un letrero: "El monte no necesita recuerdos tuyos". La férrea madastra que fue la Naturaleza se está trocando en un débil ser amenazado. Entre las propuestas concre-

²⁴ GILPREZ, C. y FRANCO, A. "Guía toponímica de los espacios naturales andaluces. Topónimos, taxonomía, localismos y voces raras". Parque Natural de Grazalema y Parque Natural de la Sierra de las Nieves. Penthalon ediciones. Madrid 1991.

Estaciones	Puntos observados.	Rumbos		Distancia Metros.	Observaciones.
		N.	S.		
	Observaciones de Beal J. de S. de diciembre de 1878				
					El topógrafo P. Juan Beltrán
	Compania Guerrera				
	El jefe de la brigada Jefe Jorico				
					Asistido El jefe de la brigada Atipico de la brigada
					Asistido El Director general Jorico



tas López Sebastián insistió en el aspecto financiero, pues hasta para conservar hace falta dinero. Pidió una disposición al pago de quienes se benefician, esto es una teoría finalista y ejemplificó su propuesta con la explicación de una "Curva de disposición al pago o demanda". Respetemos al usuario respetuoso pero impidamos las monadas del mono. Que quien contamine pague. Palo y no zanahoria a quienes queman árboles y arbustos, se apropian terrenos, ensucian aguas y suelos,... porque todos ellos, como nos diría en El Escorial el profesor norteamericano Ulrich, con toda clase de ilustraciones, atentan contra nuestra salud al atentar contra el paisaje.

APÉNDICE

LA SIERRA DE GUADARRAMA: NATURALEZA, PAISAJE Y AIRE DE MADRID

El Escorial, 26-30 de agosto de 1991
Cursos de Verano de la Universidad Complutense

Director: Antonio Sáenz de Miera
Director de la Fundación Universidad-Empresa

Secretario: Juan Vielva Juez
Gestor de Espacios Naturales de la Agencia de Medio Ambiente de la Comunidad de Madrid

LUNES 26

La Sierra de Guadarrama: NATURALEZA de Madrid

Mañana

10.00 H. Antonio Sáenz de Miera
Director de la Fundación Universidad-Empresa
“LA SIERRA DEL GUADARRAMA: NATURALEZA, PAISAJE Y AIRE DE MADRID”

12.00 H. Fernando González Bernáldez
Catedrático de Ecología de la Facultad de Ciencias
Universidad Autónoma de Madrid
“INTRODUCCION A LA ECOLOGIA DEL GUADARRAMA”

Tarde

16.30 H. Javier de Pedraza Gilsanz
Departamento Geodinámica de la Facultad de Geología de la Universidad Complutense
“LA NATURALEZA DEL GUADARRAMA”

18.00 H. Mesa Redonda
“LA SIERRA DE GUADARRAMA: EXPLOTACIÓN VERSUS CONSERVACIÓN”

Intervienen:

Alberto Madrigal Collazo
Profesor de Sevicultura de la Universidad Politécnica de Madrid
“Selvicultura y Organización de los Bosques”

José Miguel Montoya Oliver
Ingeniero de Montes
“Sistemas Agrosilvopastorales”

Manuel Ruiz Pérez
Profesor de Ecología de la Universidad Autónoma de Madrid
“El Uso Integrado de Recursos Naturales”

MARTES 27

La Sierra de Guadarrama: PAISAJE de Madrid

Mañana

9.30 H. Concepción Sanz Herraiz
Profesora Titular de Geografía Física de la Universidad Autónoma
de Madrid

“EL PAISAJE DEL GUADARRAMA”

11.00 H. Salvador Rivas Martínez
Catedrático de Botánica de la Universidad Complutense
“LA VEGETACIÓN DE LA SIERRA DEL GUADARRAMA”

13.00 H. Mesa Redonda

“EL GUADARRAMA ESTIMULO DEL ARTE”

Intervienen:

Carlos García Osuna
Crítico de Arte de “El Independiente”

“Los Colores del Guadarrama”

José Luis Carles
Instituto de Acústica del CSIC

“El Mundo Sonoro del Guadarrama”

Alejandro Fernández Pombo
Escritor
"El Guadarrama en la Literatura"

Tarde

16.30 H. Teresa Rodríguez de Lecea

"MADRID Y LA SIERRA DE GUADARRAMA: HISTORIA DE UN ACERCAMIENTO"

SALIDA AL CAMPO:

. Inauguración de una placa conmemorativa en la "casa de la parra", lugar de donde partió el naturalista Mariano de la Paz Graells Agüera el día que descubrió la bellísima mariposa que, en honor de su descubridor y de la Reina Isabel II, recibió el nombre de *Grellsia isabelae*.

. Subida al monte de Abantos (San Lorenzo de El Escorial), que es el lugar elegido por la Agencia de Medio Ambiente de la Comunidad de Madrid para la repoblación de la *Graellsia isabelae*.

MIÉRCOLES 28

La Sierra de Guadarrama: AIRE de Madrid

Mañana

10.30 H. Roger S. Ulrich

College of Architecture
Texas A&M University

"LA SALUD Y EL PAISAJE"

12.30 H. Juan Ramón Capella

Catedrático de Filosofía del Derecho Moral y Política de la Universidad de Barcelona

"METAFILOSOFÍA DE LA VUELTA A LA NATURALEZA EN EL MUNDO ACUTAL"

Tarde

17.00 H. Mesa Redonda

“LOS USUARIOS DE LA SIERRA DE GUADARRAMA”

Intervienen:

Miguel Arias Molino
Consultor de Turismo de Montaña
“El Esquí y el Turismo de Montaña”

Cayetano Enríquez de Salamanca
Escritor y Montañero
“La Visión de un Montañero”

José Soria Ruiz
Profesor de Psiquiatría de la Universidad Autónoma de Madrid
“La Visión de un Educador”

José Carlos Morales Caballero
Ganadero
“La Visión de un Ganadero”

JUEVES 29

La Sierra de Guadarrama: HOY

Mañana

9.30 H. Manuel Valenzuela Rubio
Catedrático de Geografía Humana de la Universidad Autónoma de Madrid
“LA SIERRA DE GUADARRAMA: DE ESPACIO GANADERO A ZONA RESIDENCIAL”

11.00 H. José López de Sebastián
Ingeniero Agrónomo. Experto en Economía del Medio Ambiente y de los Recuerdos Naturales
“LA ECONOMÍA DE LA SIERRA DE GUADARRAMA: LA IMPORTANCIA DE LOS INTANGIBLES”

Tarde

16.30 H. Mesa Redonda
“LA SITUACIÓN ACTUAL DE LA SIERRA DE GUADARRAMA”

Intervienen:

Antonio López Lillo
Jefe del Servicio del Medio Natural de la Agencia del Medio Ambiente de la Comunidad de Madrid

Salvador Pérez Arroyo
Arquitecto

Luis López Nicolás
Periodista

Enrique Espinosa
Alcalde de Cercedilla

Francisco Nicolás González Gómez
Alcalde de San Lorenzo de El Escorial

VIERNES 30

La Sierra de Guadarrama: FUTURO PERFECTO, FUTURO IDEAL

Mañana

10.30 H. Jaime Lamo de Espinosa
Catedrático de Comercialización Agraria de la Universidad Politécnica de Madrid
“LAS AREAS DE MONTAÑA Y LAS NUEVAS POLITICAS COMUNITARIAS”

12.30 h. Adrián Piera Jiménez
Presidente de la Cámara de Comercio e Industria
“ MADRID VISTO DESDE LA SIERRA DE GUADARRAMA: SUS PROBLEMAS Y SU FUTURO”

Tarde

16.30 H. Mesa Redonda

**"LA SIERRA DE GUADARRAMA EN LA PERSPECTIVA DE
LOS PARTIDOS POLITICOS"**

Pedro Diez
Presidente de la Asamblea de Madrid
Diputado por Izquierda Unida

M^a Teresa Esteban
Portavoz sobre Medio Ambiente del Partido
Popular

Luis Maestre
Director de la Agencia de Medio Ambiente de la Comunidad de Ma-
drid
Partido Socialista

ACTO DE CLAUSURA

Entrega de 3 libros de la Biblioteca del Bosque, realizados por Mi-
guel Angel Blanco con madera del pino seco de las Tres Cruces, a
los Alcaldes de Guadarrama, Peguerinos y San Lorenzo de El Esco-
rial, cuyos municipios son limítrofes con dicho árbol.

Clausura el Presidente de la Comunidad de Madrid

24-7-91